



L E T R A S
DE LOS VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DE LA FESTIVIDAD DE EL MYSTERIO
DE LA PURISSIMA CONCEPCION
DE MARIA SANTISSIMA,
EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA,
Y PATRIARCHAL DE SEVILLA,
ESTE AÑO DE M. DCC. LXXVII.
PUESTOS EN MUSICA POR D. ANTONIO RIPA,
Racionero, y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia.

VILLANCICO PRIMERO DE KALENDA.

<p><i>Solo.</i> MArche, marche mi furor En alas de mi poder, Publicandole à la Tierra Guerra, guerra Contra esta Sombra, ò Muger, Y silvando en las Campañas El Ayre en horridos ecos,</p>	<p>Sean Clarines, y Caxas, Hasta triunfar mi altivez. <i>Coros.</i> Huye, huye, Dragõ infernal, Teme, teme, Ceraste infeliz, Que hà de hollar tu garganta fatal De esa Muger oy la planta feliz.</p>
<p>Soberbio Cherubin, vano arrogante, Que oponerte pretendes al instante Primero, que el Orbe hà conocido, Siendo en ti vil vltirage lo atrevido, No atiendes del Amor el fiel cuidado; Con que fino à MARIA hà preservado, Advierte, que si altivo guerra le haces, Que el Cielo con MARIA tiene paces.</p>	<p>Desde el alto Divino Dosel, A la sombra, al Abysmo, al horror.</p>
<p>Vieras al fiero Leon, Antes altivo, y cruel, Presumido, atrevido, y feroz, Arrojado con impetu atroz</p>	

Buena

Huya

Huya impetuoso de la culpa el ceño,
 Que el candor de MARIA le hace guerra;
 Porque siendo de Dios total empeño,
 Su infausto orgullo con valor destierra,
 Pues como bella Aurora,
 Que candidos albores athesora,
 La Niebla original dexa vencida,
 Aun antes de mirarse amanecida.
 Huye, huye, Dragòn infernal, &c.

VILLANCICO II.

HAga señal la tierra venturosa
 Con salva reverente,
 Viendo arribar la Nave milagrosa,
 Que venció al Aquilón la ayrada frente;
 Pues con flete de Gracia peregrina,
 Feliz à nuestra Playa se encamina,
 Porque al mirarla essempta,
 No la tocò la original tormenta.

Suspendase la furia
 Del Aquilón ayrado,
 Que no puede su injuria
 Tocarla, ni aun el Pie
 Por excelencia :

Retirese cobarde,
 Que el Summo Real cuidado
 Previno, haciendo alarde,
 Que en nuestra Playa de
 Sin competencia.

VILLANCICO III.

Salve, Aurora Soberana :
 2. Salve, candida Paloma,
 1. De quien toma luz humana,
 2. De quien ser humano toma
 Los 2. El radiante eterno Sol :

1. Pues por ti privilegiada,
 2. Pues por ti de Gracia llena,
 1. Se logró la Paz serena,
 2. Saliò la Luz esperada
 Los 2. Del mas claro resplandor.

1. Salve, fragante Rosa,
 Plantada en Jericò tan peregrina;
 Que por pura, y hermosa,
 No se atrevió jamás rustica espina
 A deslustrar tu Purpura preciosa.

2. Salve, Oliva fecunda,
 Pues sin perder la flor, nos diste el Fruto

En

En quien la Gracia abunda;
Por alto, singular, digno atributo.

- 1. Salve, Azuzena candida, y hermosa;
 - 2. Salve, Palma en Cadès bien exaltada;
- Los 2. Pues mereciste del Eterno Padre
Ser Hija, Esposa fiel, Virgen, y Madre.

C O P L A S.

- 1. Salve, peregrina Aurora,
Que desde tu Luz primera,
Te coronas de esplendores,
Triunfando de las tinieblas.
à Duo. Tribute à tu gracia,
Con dulces cadencias,
Canticos el Cielo,
Jubilos la Tierra.
- 2. Salve, hermosa Luz triunfante
Del Dragòn, cuya soberbia
Fuè trofeo de tus plantas,
Quebrantada su cabeza.
à Duo. Tribute à tu Gracia, &c.
- 3. Salve, celestial portento,
Cuya Sagrada Pureza
Se concibiò, iluminando,
Antes que abysmos huviera.
à Duo. Tribute à tu Gracia, &c.
- 4. Salve, Aurora, cuyas luces
Conseguiràn, que à la tierra,
Para desterrar las sombras,
Eterno Sol amanezca.
à Duo. Tribute à tu Gracia, &c.

VILLANCICO IV.
Estrivillo.

Albricias, Gran Dios,
Gran Dios, albricias,
Y gozese feliz la Unidad Trina,
Pues logra vèr oy todas sus
delicias;
Que si entonces estaban
1. El Hijo sin Madre,

- 2. El Amor sin Esposa,
 - 3. Y el Padre sin Hija,
- Los 3. Los tres vèr logran
Quanto vèr querian,
Pues se concibe el Alva de
MARIA,
Como de Dios Esposa, Madre,
è Hija;
Y assi mi Dios, albricias.
- 1. Que haya Esposa,
 - 2. Que haya Madre,
 - 3. Que haya Hija,
- Los 3. Que haya Luz, haya Auro-
ra, haya MARIA.

C O P L A S.

- 1. Gran Dios, si en ti caben penas,
O quan penado estarias
De ser Padre, no teniendo
Quien heredasse la Gloria
En que te miras!
- à 3. Y assi mi Dios, albricias,
Que haya Hija, haya Aurora,
haya MARIA.
- 2. Què huèrfano miro al Hijo
De no gozar las caricias
De tal Madre, que le diesse
La Sangre, que por mi verter
queria!
- à 3. Y assi mi Dios, &c.
- 3. El Espiritu, que solo
En si proprio sentiria
El no hacer comunicable
Su inmensidad, estandose
en si misma.
- à 3. Y assi mi Dios, &c.

VILLANCICO V.

Ha! Tyrano cruel,
 Atrevido Goliat,
 Si à la Selva, y al Monte estremece
 Rabioso tu afàn:
 Aguarda, espera,
 Detente, y veràs
 Triunfar de tu saña la Piedra,
 Que escoge David Celestial.
 Ha! Tyrano cruel, &c.

C O P L A S.

De esta Piedra, que al golpe primero
 De ti hà de triunfar,
 Fuè retrato la que el Terebynto
 Oyò disparar.

Ha! Tyrano cruel,
 Atrevido Goliat.

Del torrente, en que la inobediencia

Se quiso bañar,
 Esta Piedra, David Soberano
 Supo preservar.

Ha! Tyrano cruel, &c.

Del profundo de aquella corriente

Saliò à libertar
 A aquel Pueblo, que solo tu vista
 Hizo agonizar.

Ha! Tyrano cruel, &c.

No como otras la Piedra **MARIA**

Se viò naufragar,
 Que las aguas la miran, mas no ossan
 Llegar á tocar.

Ha! Tyrano cruel, &c.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Mayor de la Ciudad.